

CRISTOBAL MATAIX

ADMINISTRADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.Provincias, tres pesetas al mes
TELEFONO NUMERO 2.271

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCION TELEGRAFICA: DIAMUNDO

EL MUNDO

EL PLEITO DE LAS TARIFAS

Conflicto en puerta

EL PROBLEMA DEL TACTO

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato, se encuentra en la ineludible obligación de resolver el problema relacionado con la elevación de las tarifas ferroviarias, y ni corto ni perezoso, sabiendo que es un mal paso que no puede eludirse, se apresta a salvarlo cumpliendo un sacratísimo deber de gobernante.

El pleito es viejo para que conceptúe preciso historial. Por parte de las Compañías ferroviarias se han alegado datos irrefutables que evidencian en la realidad que no pueden vivir sin el inmediato auxilio del Estado. Por lo que atañe a los adversarios de las Empresas ferroviarias se adujeron también razones atendibles, siempre sobre la base de que la elevación de las tarifas encarecería la vida, lo cual ni puede ni debe hacerse—afirman—en los momentos presentes. En este argumento con vistas a la galería hará el Sr. Cierva su oposición a la elevación de las tarifas. Y claro es que tiene opinión, como todos aquellos que se ponen aparentemente de parte de los humildes. Supone el Sr. Cierva que la opinión ha olvidado que su proyecto de hacerse una plataforma política en el seno del Ejército le llevó a hacer unas reformas militares que costaron al país más de trescientos millones de pesetas. No es el Sr. Cierva, como se ve, hombre muy constante con sus opiniones, y mucho menos en las de carácter económico.

Pero en fin de cuentas resulta que el señor Cierva hace del pleito de la elevación de las tarifas otra plataforma política para derribar al Sr. Dato si no se allana a su capricho, y ya está en plan de ataque, intentando una campaña formidable contra el Gobierno. El Sr. Cambó, por su parte, está también dispuesto a combatir

a éste esgrimiendo su proyecto de nacionalización de ferrocarriles.

Las izquierdas dinásticas están a la expectativa. Las extremas izquierdas combatirán la elevación de las tarifas para no quedar detrás del Sr. Cierva en lo que atañe a las aspiraciones populares.

El momento político no puede ser más interesante ni más delicada la situación del Gobierno. El ideal sería que el Sr. Dato encontrara la fórmula para conceder a las Compañías la elevación que tienen solicitada, garantizando al país que no había de encarecerse en un céntimo la vida.

¿Es posible esto? No conocemos los proyectos del jefe del Gobierno; pero, hombre de Estado hábil y de una probada ecuanimidad, nada tendría de extraño que diese con esa fórmula salvadora para la vida política, que hoy pende del proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias, que es necesario acometer y resolver dentro de un plazo brevísimo. No hay medio de eludir el cumplimiento de ese deber.

Claro está que el Gobierno por su gusto entregaría el asunto a las Cortes. Pero esto equivaldría a precipitar la caída del Gabinete, porque la habilidad se estimaría como un reto, la cuestión se haría política inmediatamente y surgiría el desastre.

Probado hasta la saciedad que las Empresas ferroviarias no pueden vivir, hay que auxiliárlas. Al propio tiempo la vida no puede ni debe encarecerse, porque surgiría inmediatamente un movimiento de opinión peligroso. El ideal consiste en que el Sr. Dato atienda aquella necesidad evitando este riesgo.

La ecuanimidad y el tacto de un gobernante están a prueba, y de desear es que el Sr. Dato acierte para que se eviten perturbaciones lamentables.

LAS COMUNICACIONES FERROVIARIAS



—¿HA SALIDO YA EL EXPRESO?
—NO, SEÑOR; ESTA SUPRIMIDO.
—¿Y EL CORREO?
—SUPRIMIDO.
—¿Y EL MIXTO?
—SUPRIMIDO.
—¿ENTONCES?...
—PUEDE USTED VER SI EN AQUEL MERCANCÍAS...

Palabras de un mundano

Los ayunadores irlandeses

La gente se pasma ante el caso que ofrecen en las cárceles de Inglaterra esos ayunadores (sinn-feiners), que han declarado la huelga del hambre, especialmente el integerrimo lord alcalde de la población de Cork, que ha entrado en la quinta semana de abstinencia. Lord Mac Swiney está, sin embargo, muy lejos de batir el record de la falta de alimentación. Prescindiendo de aquel Papús que, hace doce o catorce años fué la gran atracción madrileña, metido en una urna de cristal, vendado y sellado como una momia egipcia. Papús no era más que un vulgarísimo plagio de un célebre doctor yanqui, llamado Tanner, que allá por los años de 1880 ejecutó en Nueva York, y repitió más tarde en Europa, la heroica experiencia de permanecer en ayunas cuarenta días consecutivos: los mismos que ayunó Jesús en el desierto. El doctor Tanner no era ningún mixtificador, y su experiencia dietética estuvo comprobada científicamente por un Comité de doctores, que certificaron formalmente la duración y autenticidad del ayuno. Antes que Tanner, y si hay que dar crédito a las crónicas de la ciudad de Londres, una señora inglesa que vivió en el siglo XIV, llamada Cecilia Seidway, se pasó otros cuarenta días sin comer, en circunstancias bien dramáticas para ella, y fué que habiendo sido acusada de envenenadora en la persona de su marido, la señora Seidway juró que no probaría bocado hasta que fuera proclamada su inocencia. Los jueces tardaron cuarenta días en declararla inculpada; o bien, apañados al cabo de este tiempo ante la firmeza de ánimo de aquella viuda frugal, la echaron a la calle suponiendo que una mujer de aquel temple extraordinario no podía ser una vulgar criminal.

Todavía hay más casos. En París exhibióse por el año 1820 una mujer que se pasaba todo un verano sin alimentarse con cosa alguna. Esta mujer tuvo más tarde un imitador, llamado Luis Lattean, que, según dicen, estuvo doce meses con la boca cerrada y el vientre vacío. Se murió muy joven. Lo extraño hubiera sido que hubiera llegado a viejo con semejante régimen. En fin, los primitivos colonos holandeses, que luego se llamaron «boers», cuentan que al llegar al Sur africano y trabajar relaciones más o menos pacíficas y cordiales con hotentotes y boshimanes, encontraron indígenas que se pasaban semanas enteras sin comer y que usaban unos discos de corteza de árbol, sujetos al vientre por una cuerda, que se apretaba a medida que el ayuno se iba prolongando. De este modo, con el ombligo pegado al espinazo, aquellos salvajes no sólo aplacaban los dolores del hambre, sino que ni siquiera sentían ganas de comer. Algunos «boers» ensayaron el proceso

dimiento, declarando que habían estado varios días sin comer y sin experimentar la menor necesidad de alimentarse.

¿Se habrá puesto el lord alcalde de Cork una de estas prensas sobre el abdomen?

En fin, lo que parece fuera de toda duda es que el hombre puede pasar sin comer varias semanas, y que eso de desayunarse, almorzar, comer y cenar si a mano viene, todos los días, es un vicio adquirido no se sabe cuándo ni en qué ocasión. Bastaría con desterrar este abuso de la comida diaria y volver a la frugalidad primitiva de los hotentotes, para resolver de una vez, definitivamente, el problema de las subsistencias. ¿Que se encarecen los artículos en un cien por cien? Pues se come un día sí y otro no. ¿Que sube al doscientos por cien? Se alimenta uno cada tres días. Y así sucesivamente.

El alcalde de Cork ha descubierto el verdadero camino que se había ocultado a los torpes ojos de todos los ministros y comisarios de Abastecimientos que hemos tenido desde 1910 hasta la fecha.

Martínez Yagüe

NOTAS DE PROVINCIAS

FRACASAN LAS NEGOCIACIONES PARA RESOLVER LA HUELGA DE PESCADORES

SANTANDER 13. Las negociaciones para solucionar la huelga de pescadores que venían sosteniendo las Comisiones de las Federaciones patronal y obrera han fracasado de una manera definitiva.

Aunque se procurará que medie en la cuestión el inspector del Trabajo, las impresiones respecto al éxito de su actuación son pesimistas.

LAS TORMENTAS

HUESCA 13 (8 m.). Ha originado graves daños en esta población la tormenta de anteyar.

El puente sobre el Elumen se lo ha llevado la corriente, quedando el paso interrumpido.

En Banarés también se ha llevado el agua el puente enclavado sobre un barranco.

Una de las chispas que cayeron con motivo de la tormenta quemó un árbol por completo.

UN ACCIDENTE DESGRACIADO

ORENSE 13 (8 m.). En el lugar de Fonta, cerca de la ermita llamada Virgen del Cristal, se desató un automóvil atestado de viajeros.

Las causas fueron que un camión que iba en dirección contraria enganchó una de sus ruedas con dicho automóvil.

El coche de viajeros precipitóse en el abismo, deteniéndose en su carrera en el tronco de un castaño, evitando esta circunstancia una catástrofe.

El coche quedó deshecho, resultando herida de gravedad una viajera, vecina de Corbelle, y levemente contusionados otros cinco.

LA CONFERENCIA DE AIX-LES-BAINS

Declaraciones de Millerand

PARIS 13. Al terminar la conferencia que celebró ayer con Giolitti en Aix-les-Bains M. Millerand hizo a los representantes de la Prensa las siguientes declaraciones:

«La entrevista ha sido muy cordial. Hemos coincidido, sobre todo, en estimar que el acuerdo entre Italia, Inglaterra y Francia es indispensable, no solamente a los intereses de las potencias aliadas, sino también para el mantenimiento de la paz en el mundo. Es necesario terminar con la guerra, y por ello hemos dado consejos de moderación a Polonia, que parece dispuesta a seguirlos. Es necesario también aplicar el Tratado de Versalles, lo mismo que el de Saint Germain y los demás, porque constituyen un todo. Sobre este punto

estoy absolutamente de acuerdo con la fórmula adoptada en Lucerna. Es necesario que sean aplicados con moderación por los vencedores, pero que también sean cumplidos por los vencidos.»

Interrogado sobre la cuestión de los soviets, Millerand ha dicho:

«Hemos tratado también este asunto. Hace ocho meses, antes de mi llegada al Poder, los aliados firmaron un acuerdo sobre las relaciones con los soviets. Se convino que se establecieran relaciones comerciales, pero no relaciones políticas. Los resultados de las relaciones comerciales entre Italia y Rusia no han sido muy ilustres. Italia no ha recibido más que cuatro mil toneladas de trigo, de mala calidad.»

LAS GRANDES TRAGEDIAS URBANAS

Odisea de diez mil familias extraviadas en Madrid

LO QUE CUENTA UN PADRE DE FAMILIA.—LA MUJER QUE NO VUELVE DE LA «COLA» DEL ACEITE.—DESAPARECEN LAS CASAS Y LAS CALLES Y NO SE ENTERAN.—UN VERANO ESPERANDO TURNO.—EL HOMBRE QUE TIENE CLAVADAS EN LA MANO CINCO PERRAS GORDAS.—LA COFRADIA DE LA SILLA Y LA BOTELLA.—LA ESCASEZ DE VIVIENDAS.—EL DIA QUE SE ACABEN LAS «COLAS» SERA ELLA!

UN ANCIANO PREGUNTA POR USTED...

Cuando esta mañana nos disponíamos en la redacción a la tarea de enterarnos, por la Prensa matutina, de las nuevas calamidades que había descargado la fatalidad, en la noche anterior, sobre ese desgraciado planeta en liquidación, Manuel, el ordenanza, se acercó a nuestra mesa—y digo «nuestra», porque ya, por lo que se ve, nada es de nadie—, e interrumpiendo mis meditaciones sobre el ayuno del alcalde de Cork, los terremotos de Italia, el último crimen sindicalista, las tarifas ferroviarias, las derrotas bolcheviques, las protestas de Rumania, las huelgas en proyecto, el anuncio de crisis—que todo este inmenso panorama se ofrecía a mi vista—, me interrumpió, digo, anunciándome que un anciano preguntaba por mí.

Hice pasar al visitante anciano, de aspecto obrero, que, dando vueltas entre las manos a la gorra y con palabras de excusa, me pidió el favor de escucharle para hacerme revelaciones de gran interés, que le tenían en una gran congoja.

—Dígame en qué puedo servirle, señor...

HACE COSA DE DOS MESES...

Yo no sé cómo agradecerle—empezó diciéndome—su buen deseo. He venido a este periódico, como podía haber ido a cualquier otro, porque he pensado que, contando lo que me ocurre en los papeles, tal vez dé en el clavo; y he preguntado, no por usted, que no le conozco, sino por un periodista cualquiera, para referirle el caso... Y ya que usted es tan amable... pues, usted verá...

Yo—continué tras una breve pausa—soy un trabajador, que lleva en Madrid algún tiempo; estoy casado y tengo dos hijos... es decir, ya no sé si soy casado o viudo, y si tengo o no tengo hijos, ni si soy yo o es un vecino compasivo el que viene a contarme a usted estas calamidades... ¡Crea usted que es para volverse loco!—añadió el viejo, limpiándose el sudor con el dorso de la mano...

Le alargué un cigarrillo y retiré del alcance de su diestra un pisapapeles de piedra, convencido firmemente que tenía ante mí un loco...

Hace cosa de dos meses—continuó—ya teníamos, como usted sabe, eso de las «colas»: la cola del pan, la del agua, la del tabaco, la del aceite y algunas más... Pero como en casa éramos cuatro, salíamos adelante, porque uno aquí y otro allá, fíjese arreglándonos, y ni me faltaba tabaco ni eché de menos el agua—yo no la pruebo—ni dejamos de comer...

CON ESTO DEL BUEN TIEMPO...

Y luego, con esto del buen tiempo y que las casas son totalmente unas jaulas, nos fuimos aficionando. Salíamos de mañana; yo al trabajo, mi Asunción a hacer cola por el tabaco, mi mujer a la del aceite y mi chico a hacer cola también en casa del señor Lesmes, donde estaba de aprendiz... y perdónese usted el chiste; pero es que está uno, que si no fuera por el buen humor...

«Como que acabamos por no ir a casa! Nos reuníamos a comer cualquier cosa donde se terciaba, y luego cada cual a su cola para no perder número. ¡Tan ricamente! ¡Digo! Usted lo habrá visto... Y así todo, el verano...

PERO HACE UNA SEMANA...

Pero hace una semana acudí a la erección—allá por Bravo Murillo—, y me tiré un solo de tres horas, que tienen un rato, y volví a la noche y al otro día, y la verdad, ya me fui alarmando... Conque enfilé a casa del Sr. Lesmes y me dije: que el chico hace un mes que no aparece por el taller; y doy en pensar por la Asunción y por la parenta—que en un mes no le llegaba el número para el aceite—, y me echo a buscarlas; ¡que no he dejado de mirar una cola, señor! ¡y que ya hay colas en Madrid, señor!... como que, hasta para tomar el tranvía, hasta para ir al evacuatorio de la Puerta del Sol—y usted disimule—, hace falta...

¿DONDE ESTA MI CASA?

—Bueno, pues ya con mi mijita de escama me voy hacia casa para ver si habían regresado y cambiarme de paso de ropa, que de tanto dormir por ahí se pone uno perdido, y... ¡bueno está lo bueno! me extravió, y vuelvo a enfilar el camino, y ¡cataplum!, otra vez en las afueras; y hago un recodo con mucha malicia y entro por la Ballesla sobre seguro—yo vivía ahí, junto al Horno de la Mata—y veo con dolor que no es que yo me iba a las afueras, sino que las afueras se han venido a mi barrio en nuestra ausencia... ¡Calcule mi sorpresa al no ver una casa en toda la redonda! ¡Se han llevado hasta las calles, Señor! Agüjeron por un lado, vallaron por otro, que no hay quien se dé cuenta de qué fuera aquello que pasa... Llevo corriendo Madrid dos días y se lo voy a decir a usted en confianza: o yo estoy loco o desde que nos dedicamos a esto de las colas ha cambiado el mundo... En la calle de Alcalá hay unas cantoneras; la calle del Barquillo es un desmonte; a Atocha han llevado la montaña del Príncipe Pío, y donde estaba la plaza del

Callao me parece ahora reconocer la dehesa de Retamares...

¿Pero y a mí quién me ha mudado? ¿Y mis chicos? ¿Y la parenta?... El viejo llora y se retuerce las manos con rabia. Manuel le sirve un vaso de agua y le tranquilizamos a dúo.

DIEZ MIL FAMILIAS DISPERSAS

—Mi familia se ha deshecho; salimos hace dos meses a tomar puesto en las colas... y ¡parece mentira!, una cosa que pega tanto... pues nos ha despegado... Yo no soy yo sólo. ¡Me he encontrado en esta semana pocos que iban a la busca como yo!... ¡Lo menos hay diez mil familias rotas del coleazo! Quien a las cuatro cajetillas del marido se hartó de esperar y ha debido ir por la picadura a Vuelta Abajo... quién resbaló con el aceite, y... en fin, usted me comprende...

DIGA USTED COSAS EN EL PAPEL

Diga usted estas cosas en el papel... Y lo peor será cuando se acaben las colas; hay quien vendió los pocos muebles que tenía y se quedó con una silla para esperar sentado y con una botella por si le llegaba el turno... Un vecino mío está en el hospital con una mano agarrada, y dentro de ella cinco perras gordas que no se las pueden despegar ni a tiros, y está así de aguardar junto a un estanco para comprar una cajetilla...

¡Y lo malo es que ya viene el frío, y muchos millares de personas tendrán que dedicarse otra vez a buscar casa, porque al calor de las colas suprimieron aquel renglón por superfluo; así se ha ido salvando el conflicto de la falta de viviendas: con las colas sobran, lo menos, quince mil cuartos...

Yo creo que el Gobierno inventó las colas para salir de ese apuro... ¡pero ahora verá usted lo que es bueno!...

A SEGUIR LA ODISEA...

En fin, no le molesto más; me voy a buscar a la parenta y a los chicos... y a los nietos, si los tengo... De aquí me voy a los desmontes del Barquillo, si puedo pasar por las carreteras de la calle de Alcalá, y luego a los Picos de Europa; es decir, a la calle de Atocha... que no sé lo que me digo...

Y el viejo salió corriendo, a paso gimnástico, y yo volví a enfrocarme en el pintoresco panorama que pone ante mí vista la Prensa de la mañana.

ENVIO: A QUIEN PUEDA EVITAR ESTAS VERGENZAS

Yo no sé si las colas—como hay quien dice—las crea y fomenta el Gobierno; si desempeñan idéntica misión que la cola del perro de Alcibíades, o si son brotes espontáneos de la incapacidad...

Pero si que las colas desquician los hogares, rompen vínculos de familia, fomentan la vagancia y la chismorretería, y son viveros de rebeliones...

En nombre de diez mil familias extraviadas... ¡suprimir las colas, cortarlas de raíz!

RAGIRO

COMENTARIOS BREVES

UN EMPRESTITO INDECOROSO...

Hemos leído un anuncio. Tenemos la excelente costumbre de leer anuncios, fuente muchas veces de luminosas inspiraciones y de nada despreciables enseñanzas. El anuncio que hemos leído se refiere a una emisión de obligaciones por el valor total de seis millones de pesetas, que no son una biocosa. Esta emisión la hace una Compañía de navegación con domicilio en Bilbao: la Vasco-Valenciana, y al hablar de la garantía se dice textualmente:

«Esta emisión será garantizada con la hipoteca naval de los siete u ocho vapores que posee la Compañía, de los cuales dos o tres son buques-tanques petroleros de unas 4 a 7.000 toneladas cada uno, y cinco vapores pequeños de unas 700 toneladas, con un total de unas 15.000/17.000 toneladas.»

¿Pero es posible que una Compañía no sepa exactamente el número de barcos que posee? ¿Si son siete u ocho? ¿Si de éstos hay dos tanques o tres tanques? ¿Si el tonelaje total es de 15 ó 17.000 toneladas? ¿Cómo se le va a preguntar entonces si sus negocios van bien o van mal? Nosotros creemos que los negocios de una Compañía de navegación van siempre bien. ¡Ahí es nada el negocio que han hecho y que están haciendo los navieros! Pero no conocemos ninguno que no sepa con exactitud si posee 10 barcos o 14 y si sus buques son de 3.000 ó 6.000 toneladas.

Por eso nos asombramos un poco y solicitamos una aclaración... Figúrese la Vasco-Valenciana que nosotros tuviéramos 500 pesetas ¡todo podría ser!—y quisieramos emplearlas en una de estas suculentas obligaciones. ¿Cómo íbamos a decidirnos sin saber si colocábamos el dinero sobre siete, siete u ocho navíos de uno, dos o tres puentes?

Y nuestra perplejidad será la misma que invade el ánimo del público.

DE BILBAO

Dos atentados sindicalistas

AMENAZA DE HUELGA

BILBAO 13. Cuando se retiraba a su domicilio el obrero cantero Isidro Concas, fué agredido en la calle de la Ribera por un desconocido, que le hizo un disparo. Concas resultó con una herida en la pierna izquierda.

Fué conducido a la Casa de Socorro, donde le fueron prestados los auxilios necesarios.

Declaró que no conocía al autor del atentado, pero que suponía que la agresión obedecía a la huelga que sostiene el gremio de canteros.

Esta madrugada también ha sido objeto de un atentado otro obrero.

Un desconocido hizo un disparo contra el obrero José Martínez, quien sólo sufrió heridas leves.

Han quedado rotas las relaciones entre los Sindicatos ferroviarios de la línea de Triana y el Consejo de Administración de la misma, por haber fracasado las negociaciones sobre abono de horas extraordinarias.

Los obreros se proponen ir a la huelga.

NOTAS GADITANAS

El trasatlántico «Reina Victoria»

CADIZ 13. Ha zarpado para la República Argentina el trasatlántico «Reina Victoria Eugenia».

Pretextando hallarse enfermos, se han negado a ser conducidos a pie por la carretera los presos que hoy habían de salir de esta cárcel en conducción ordinaria.

MIRANDO AL EXTERIOR

La situación internacional

EL CONFLICTO ITALIANO SE SOLUCIONARA EN PAZ.—
LA AMENAZA DE LA HUELGA INGLESA.—OTRAS PEQUEÑAS NOTICIAS

Hasta los mismos Sindicatos obreros italianos han reconocido el espantoso fracaso del ensayo comunista-revolucionario. El conflicto ha entrado francamente en vías de una solución pacífica, circunscrita meramente al aspecto económico de la cuestión. La entrevista celebrada en Milán entre los representantes de la Confederación general del Trabajo y el Comité directivo de los huelguistas terminó con la completa victoria de los elementos moderados representados por la Confederación general del Trabajo contra las tendencias extremistas de la dirección del partido. Este resultado ha causado tanto menos sorpresa cuanto que los industriales, bajo la presión personal de Giolitti, habían prestado su adhesión a casi todas las reivindicaciones económicas de los obreros, y éstos no tenían mucha confianza en la situación en que les había colocado la experiencia comunista. En esta reunión quedó afirmado que el proletariado italiano como el de la mayoría de los países no está hoy en situación de encargarse de una dictadura. La enérgica argumentación de los extremistas no pudo prevalecer contra esta declaración, y por una mayoría de 105.000 votos se adoptó una orden del día cuyo texto exacto no ha sido comunicado aún, pero se sabe que está concebido en términos muy moderados. Declara especialmente que la cuestión debe ser resuelta sobre la base de la acción parlamentaria y legal. Patronos y obreros podrán entenderse fácilmente y el conflicto quedará terminado con una nueva derrota del bolchevismo.

mente como una advertencia a los mineros de que el interés público deberá tenerse en cuenta antes de tomar ninguna decisión.

Sin embargo, y como una muestra de la previsión británica, el inspector de Aprovisionamientos inglés anuncia que en el caso de la huelga general de mineros la ración habitual de azúcar será reducida de doce onzas a seis onzas por persona y si la necesidad se dejara sentir, el Gobierno no vacilaría en restablecer las restricciones sobre la carne, la harina y la leche.

¡Lo mismo que aquí!

Resumen de pequeñas noticias:

Los presidentes de los Gobiernos belga y francés han tratado de la conveniencia de examinar la cuestión del paso de Wislingen por una Comisión en la que estarían representadas Francia, Inglaterra, Holanda y Bélgica. Wislingen es el punto de salida que el río Escalda tiene al mar. Representa, pues, un tapón para Amberes, porque Wislingen es holandesa y en cuanto Holanda lo disponga así, el Escalda queda cerrado y Amberes metido en el fondo de una botella. Lo que Bélgica desea es, pues, una reforma de los tratados de 1839 y la cuestión puede ser el cesto de cerezas, donde siempre es peligroso tirar de una, por temor de que detrás de ella salgan enredadas las demás.

Dicen de Copenhague que aun no se han terminado los preparativos de la conferencia de Riga, continuadora de las negociaciones de paz ruso-polacas, empezadas en Minsk.

El Consejo de la Sociedad de Naciones parece dispuesto a aceptar la revisión de las cuestiones que separan a polacos y lituanos, respecto a la delimitación de fronteras.

En Berlín ha causado pésimo efecto la designación de lord Hardinge para la Embajada británica de París. Oficiosamente dicen de allí que la Prensa alemana considera dicho nombramiento como una prueba de la firme voluntad de Inglaterra de mantener el carácter antialeman de la Entente. Lord Hardinge es considerado por la Prensa alemana como el autor principal de la «Entente cordiale» y de la política inglesa contra Alemania.

También la amenaza de huelga minera en la Gran Bretaña lleva trazas de solucionarse pacíficamente. En la sesión de clausura del Congreso de Portsmouth el presidente, Mr. Thomas, después de declarar que las semanas próximas estarán llenas de dificultades, añadió:

«Cuidemos de que ningún prejuicio ni espíritu de clase ejerza influencia sobre nuestras decisiones. Nosotros no somos enemigos del país aunque estamos decididos a reclamar justicia para la clase obrera; pero también lo estamos a tener en cuenta los intereses de toda la comunidad.»

Estas palabras se interpretan general-

Ayuntamiento de Madrid

TOROS Y TOREROS

Corridas en Madrid y provincias

EN MADRID

SEIS TOROS DE DON VICENTE MARTINEZ, PARA JUMILLANO, NACIO, NAL II Y POULY, TRIUNFO DE UN REHILETERO

Las personas que se manifiestan francamente adversarias a la fiesta nacional alegan, como razón incontrovertible, que en las corridas de toros lo que más impera es la monotonía.

¿Por qué?—he preguntado muchas veces a varios amigos míos, que me han afeado mi desmedida afición a la fiesta nacional.

—Pues, porque en las corridas de toros—me han respondido—todo es igual; viendo una corrida, se ven todas.

—Qué engañados estáis—he refutado yo—; nuestra nacional fiesta es la más hermosa, la más amena, la de mayor emoción, y en cuanto a la monotonía, no existe en ella. Ciertamente, la lidia de reses bravas responde y está sujeta a un reglamento. Ciertamente también que a todas las reses bravas se las somete al suplicio de las pizas, de los rehiletes, y, por último, al sacreño, realizado con un toro, fino, cortante y bien templado estoque, el mejor, sin duda, que sañó de mano del insigne fabricante toledano. Pero, y esta serie de fuertes, ¿en qué forma se realizan? Repase el lector el caudal de sus recuerdos taurinos, y se convencerá por sí mismo que, en todas y en cada una de las fiestas a que haya asistido, se habrá tropezado con la sorpresa de alguna suerte nueva, de algún detalle desconocido y de muchas emociones inesperadas.

Asistió yo hace algunos días a una tertulia, que forman en el café una parte de amigos, y a la cual concurre un señor extranjero, que apenas conoce nuestro idioma. Llevábamos en animado diálogo algunos minutos, cuando nuestra conversación recayó en cuestiones de toros.

El señor extranjero, corroborando lo que he dejado transcrito al principio de esta crónica, nos decía entusiasmado:

—A mí lo que más me ha gustado en este mundo ha sido la fiesta vuestra. He recorrido toda la Europa y gran parte de América; he presenciado «matiches» de boxeo, en los que han tomado parte los mejores boxeadores del mundo; he visto las grandes carreras fabulosas; he asistido a los más solemnes concursos de luchas greco-romanas, y ninguno de estos deportes me han disruido tanto como vuestra fiesta. ¿Y sabéis por qué? Pues, muy sencillo; porque en todas las otras fiestas hay mucho de ficción; en los «matiches» («boxeo» puede haber «tongos», lo mismo que en las luchas, y en las grandes carreras de caballos también ocurre que los «jockeys», validos de su destreza, pueden hacer que el caballo que montan adelante o retrase la carrera unos segundos, tiempo suficiente para el triunfo del jinete que de antemano se haya convenido. Pero en vuestra fiesta no sucede esto; con el toro no hay quien se ponga de acuerdo, y por esto a mí me gustan las corridas de toros más que nada.

Presenciasteis la fiesta organizada ayer por la Empresa de la metrópoli taurina? Ella fué la expresión más gráfica de todo cuanto dejamos apuntado.

El cartel no era de los de mejores atractivos ni grandes alientes; pero, no obstante, las localidades de la plaza se encontraban, como siempre, totalmente ocupadas a la hora de comenzar la corrida.

Se lidiaron seis toros de desecho de la ganadería del celoso criador de reses bravas D. Vicente Martínez.

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

¿Que cómo fueron los toros? Buenos, nobles y manejables todos, sin excepción. Tres de los lidiados fueron pequeños, pero estaban muy bien colocados de defensas y bien criados. Los otros tres eran toros serios, de romana y con mucho poder. El que cerró plaza llegó a la muerte muy huido y con la cabeza hecha una devanadera. ¿Y sabéis por qué? Porque los picadores, ¡señores picadores!, no saben montar, ignoran la suerte de picar; colocan la puya siempre en los costillares de las reses, y cuando marran, que ayer fueron muchas las veces que ocurrió, echan el palo por delante, apoyándole en el suelo para sujetar al toro, y así ocurre que, al pasar al segundo tercio, las reses llegan avasadas y desarmadas enormemente. ¡Corrijaos ustedes, señores del castoreño!

haberlo intentando, inútilmente, los maestros; libró de una cornada al diestro Nacional; fijó el toro cuantas veces quiso, y escuchó una sola ovación, pues duró todo el primer tercio, interrumpida breves momentos; los suficientes para que Mella colocase tres ¡¡monumentales!! pares de banderillas. El primero, de poder a poder; el segundo, con los terrenos cambiados, y el tercero, a petición del público y previa la venia del presidente, inmenso, kolosal (así, con k, señores linotipistas), de frente, llegando a la cara de la res a paso y derrochando una cantidad de arte y de valor incalculables.

El público, realizando un acto de estricta justicia, pasó en triunfo por el ruedo al héroe, sacándolo en hombros por la puerta de Madrid y llevándolo así hasta la calle de Alcalá.

Gloria al héroe que desde ayer se ha colocado al nivel de los más grandes rehileteros, cuyos nombres se encuentran escudados a perpetuidad en los anales de la tauromaquia.

Siendo meritoria, muy meritoria, la labor que realizaron los matadores, quedó borrada con la del subalterno Joaquín Manzanares (Mella).

Jumillano, en su primer toro, que era una perla en dulce, instrumentó una serie de verónicas excelentes.

Con la muleta estuvo muy valiente y artista, y con el pincho, tumbó a su enemigo de una soberbia estocada, ligeramente desprendida, que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

En el cuarto, también estuvo muy bien Jumillano, aunque este toro llegó un poco difícil a la hora final, debido a que presentaba un enorme tumor en la cara, y esto motivó el que la res desarmase mucho y se hiciese difícil de lidiar. Jumillano, aprovechando una igualdad del toro, entró muy deprisa, cobrando una estocada de efecto rápido.

En quites estuvo incansable. Dió la vuelta al ruedo al matar su primer toro y escuchó muchos aplausos.

Nacional II, con el capote se mostró excelente artista. Toró muy requetebién, estrechándose enormemente, y mandando y templando de un modo primoroso.

A su primer toro le pasaportó de una estocada un poco trasera, ejecutando la suerte de recibir en forma que hacía mucho tiempo que no se veía por esas plazas de Dios. ¡Qué lástima que a la hora del emburo se le fuera un poco la mano del estoque como consecuencia de haber corrido demasiado la izquierda! Pero, en fin, la suerte de recibir estuvo consumada, y el diestro escuchó una imponente ovación y dió la vuelta al ruedo.

En el quinto, realizó una faena muy breve con la muleta, y se arrojó a matar a volapié, resultando encunado y derribado, sin consecuencias. Desagabelló y escuchó muchos aplausos.

Pouly, este diestro dejó ayer en nuestro ánimo la misma buena impresión que en el día de su debut. Toró muy tranquilo y artístico con el capote; está muy bien con la muleta y tiene mucha habilidad con el estoque.

A su primer toro, después de una faena en la que instrumentó algunos pases muy bonitos, le pasaportó de una estocada perpendicular y un pinchazo muy bueno.

El toro que cerró plaza, ya dejamos dicho que llegó a la muerte huido, siendo inútiles cuantos esfuerzos hizo el diestro Pouly por sujetarle. No obstante, estuvo muy valiente y sin arredrarse por las condiciones de su enemigo, esperó a éste en todos los terrenos, arrancándole con coraje y mucha exposición. Escuchó dos vivas; pero el público, a pesar de esto, cuando dobló el toro, aplaudió la labor del diestro.

En resumen: la corrida de ayer es de las que dejan grato recuerdo a los buenos aficionados.

Ayer, el cacareado proverbio no se puso en acción. Hubo toros y hubo toreros. ¡Así da gusto!!

DON PRUDENCIO

EN TETUAN

SEIS NOVILLOS DE DON ANTONIO ARROYO, PARA BLANQUITO, CHULI Y RAMON CARRION

Con lo sugestivo del cartel no nos extrañó el lleno que hubo en la plaza de Tetuán.

Al salir los muchachos escuchan palmas. Blanquito estuvo toda la tarde trabajando, siendo aplaudido al torear.

Con la muleta también escuchó palmas merecidas, pues el muchacho hizo cosas de maestro.

En la hora del mayor compromiso supo perfilarse, y aunque la suerte no le acompañó, además de las malas condiciones del ganado, mató cinco toros de la corrida de otras tantas estocadas, algunas buenas, y de varios pinchazos.

Chuli, que es un torero muy completo y que ya es la preocupación de los novilleros de gran cartel, demostró una vez más que reúne valentía y arte.

Veroniqueño coñido y parado y con la muleta dió esos soberbios naturales y de pecho que tanto domina.

En su primer toro, único que mató por haber resultado herido en el tercero de la corrida, lo pasó de muleta siempre cerca y dando el hombro enterito derecho para dar una buena que mató.

El diestro Carrion, como según se ve por el parte facultativo, al dar unos lances tropezó con un caballo, resultando con una contusión en la pierna izquierda e ingresó en la enfermería, razón que impidió ver lo que se trae dentro.

De lo demás, hubo de todo, y el servicio de caballos, de obsecas arrugadas, o como quieran llamarles, tan detestable como siempre.

Bregado, Adolfo Guerra, Antonio Martínez y Malagueño.

PARTES FACULTATIVAS

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Ramón Carrion con una contusión de segundo grado en los tercios superior e inferior de la pierna izquierda e inferior del mismo lado, lesiones que le impiden continuar la lidia.

...

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en la enfermería el diestro Celestino Hernández (Chuli) con una herida

de asta de toro en la región labial derecha, que le impide en todo su espesor, lesión que le impide continuar la lidia.

EN PROVINCIAS

INFORMACION DE BARCELONA

Otro atentado sindicalista

UNA FIESTA CATALANISTA.—INCIDENTES DESAGRADABLES.—GRITOS SUBVERSIVOS.—LA POLICIA DA UNA CARGA.—VARIOS CONTUSOS

(Conferencia telefónica de las tres de la tarde.)

BARCELONA 11. Los elementos catalanistas celebran hoy esta fiesta en conmemoración del 11 de septiembre, en que fué muerto el «conseller Casanovas».

Anoche, a las diez, comenzaron a ser depositadas las coronas en el monumento erigido a Casanovas en la Ronda de San Pedro.

Cada vez que llegaba una Comisión era saludada por el público con vítores y aplausos.

A una y media el Orfeón Graciano cantó varias composiciones patrióticas. Después formó una manifestación, cantando Los Segadores.

Un individuo dió un grito subversivo y un guardia de Seguridad pretendió detenerle, pero el autor del grito se dió a la fuga, siendo perseguido por el guardia y un individuo del Somatén, que hizo un disparo al aire, consiguiendo detenerle.

La manifestación siguió por las Ramblas, en donde le salió al paso una sección de guardias de Seguridad.

El oficial que mandaba la fuerza consiguió persuadir a los manifestantes, que se disolvieron.

Algunos grupos se dirigieron entonces al lugar conocido por el «foras de las Moreras», donde existe una lápida conmemorativa del 11 de septiembre. Allí continuaron dando vivas a Cataluña libre y cantando Los Segadores.

Esta mañana el Ayuntamiento en corporación se trasladó al monumento de Casanovas para depositar una corona.

El alcalde pronunció un discurso y el público que presenciaba la ceremonia dió varios vivas a Cataluña libre y cantando Los Segadores.

Un individuo dió un grito subversivo, teniendo que intervenir la Policía, dando una violenta carga.

En aquel momento se produjo una gran confusión. El griterío era ensordecedor.

Resultaron cuatro individuos con contusiones, que les fueron curadas en la Casa de Socorro.

La Policía ha practicado algunas detenciones.

Como nota saliente de este año hemos de señalar que los nacionalistas vascos han enviado una corona con la siguiente inscripción: «Vasconia a Casanovas».

A las dos de la tarde un numeroso grupo de nacionalistas se situó frente al Consulado de Inglaterra, dando gritos hostiles a dicha nación.

La Policía intervino, disolviendo a los manifestantes.

NUEVO ATENTADO TERRORISTA

Anoche se cometió otro crimen sindicalista.

El maquinista de «La Publicidad», que es un obrero de sesenta y cuatro años, llamado Bruno Lloréns, y que no ha querido sindicarse, cruzaba, a las ocho, por la calle de la Cadena.

A la puerta de una taberna estaban sentados dos sujetos, que precisamente al aparecer el Lloréns simulaban pelearse, haciendo disparos al aire; la gente se arremolinó, y aprovechando la confusión, ambos se arrojaron sobre él, haciéndolo caer gravemente herido, y huyeron.

Transportado el herido al hospital, los médicos le reconocieron una herida grave en el epigastrio, causada con instrumento triangular (probablemente una lima).

Ecos de sociedad

EL DULCE NOMBRE DE MARIA

Ayer celebró la Iglesia la solemne festividad del Dulce Nombre de María, que llevan muchas damas conocidas de la sociedad. Entre ellas figuran las siguientes:

Duchas de Híjar, Huete, Zaragoza, Arón, Noblejas, Unión de Cuba, Rivas, Hornachuelos y Viuda de Hornachuelos.

Marquesas de Tamarit, Regalía, Benaméjias de Sistol, Arias, Villapanes, Nervión, Acapulco, Baroja, Barzanallana, Breña, Ferrera, Guimarey, San Miguel de Bejaul, San Vicente, Hermida, Movellán, Guevara, Vega de Retortillo y viudas de Aldama, Nervión y Castellanos.

Condesas del Asalto, Campillo, Rincón, San Martín de Hoyos, Vilana, viuda de Troncoso, Vía Manuel, Penálvarez, Campomaleón, Guenduláin, Finat, Benamar, Villares, Liniere, Polentinos, Villapaterna, viudas de Catres, Los Llanos, Nava del Lajo, Fontanar, Castilleja de Guzmán y Sclafani.

Baronesa de Velle.

Señoras de Sánchez de Toca, Cierva, Ventosa, Losada, Pichardo, López Dóriga, Merry del Val, Ramírez de Saavedra (D. Alonso), Valcárcel, Rolland, viuda de Serrano (D. Leopoldo), Lluvia, Sáenz de Heredia, Muguiro (D. Javier y D. Antonio), viuda de Pérez de Herrasti, Neville, Peláez Quintanilla, Abella, Vázquez de Farga, Cánovas del Castillo, Fernández Heredia, Núñez de Prado, Ortiz de Villajos, Silvela, Chávarri y Escrivá de Romani.

Señoritas de Hoces, Alba, Canalejas, Villanueva, Santos Guzmán, Collantes, Castro y Lombillo, O'Donnell, Montalvo, Silvela, Chávarri y Rábago.

También celebran su fiesta onomástica el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Ordóñez; los duques de Baena y Osuna; marqueses de Baena y Osuna, Villaverde, Valdivia, Santa Genoveva y Casa Jiménez; condes de Argelia, Aymanes, Calles, Torrenueva de Foronda, Montelirios y Villa González y Sres. Benlliure, Argelia, Semprún, Maldonado, Díaz de Mendoza, Caro y Vázquez Zafra.

VIDA MILITAR

MOZOS DE LABORATORIOS

Con objeto de cubrir las plazas de mozos de laboratorios y farmacias militares que puedan producirse, se convoca a exámenes, que se verificarán en la «armata militar de esta corte número 3, el día 16 de octubre próximo, con arreglo al Reglamento de 9 de mayo de 1908 y Real orden circular de 18 de enero de 1910, pu-

El tabernero ha declarado que los agresores no son parroquianos suyos; es la primera vez que los ha visto, pero podrá reconocerlos.

De los disparos resultó herido un vecino llamado Eduardo Martínez.

A la una de la madrugada prestó declaración ante el juez especial el herido Eduardo Martínez.

Después, el juez se trasladó, acompañado del oficial criminalista, a la clínica del doctor Soler para tomar declaración a Bruno Lloréns, lo que no pudo efectuarse por hallarse aquel bajo los efectos del cloroformo.

Bruno tiene una herida gravísima en el abdomen, presentando el intestino encefalorrafado.

Esta mañana, a la una, su estado era gravísimo.

El jefe superior de Policía ha celebrado una extensa conferencia con el juez instructor del sumario.

El presidente de la Federación Patronal, Sr. Graupera, ha telegrafiado al presidente del Gobierno protestando de los atentados terroristas que se vienen perpetrando y de la indefensión en que se encuentran los ciudadanos.

El periódico «La Publicidad», de donde es maquinista Bruno Lloréns, publica la siguiente nota:

«Barcelona está completamente abandonada por los Gobierno y sus representantes. La seguridad en esta ciudad no existe. Nuestra ciudad querida ha sido entregada a una banda de asesinos que atenta impunemente contra la vida de los hombres libres y honrados. Las autoridades nada hacen por evitar esta vergüenza. Al Gobierno y a los jefes de la Policía les alcanza gran parte de la responsabilidad.

Ante este estado de cosas y ante la indefensión en que las autoridades dejan a Barcelona nosotros elevamos la más enérgica protesta.

Y esa protesta la hacemos efectiva dejando desde mañana de publicar (temporalmente) «La Publicidad».

El Gobierno y sus representantes dirán con sus aciertos si por mucho tiempo han de seguir su impotencia para realizar la función indispensable de protección y defensa de los ciudadanos».

Mañana, a las once, tendrá lugar el entierro del obrero José Román, muerto encajando por un grupo de sindicalistas.

LA FEDERACION PATRONAL

La Federación Patronal ha convocado para esta tarde a los directores de los periódicos para tomar acuerdos en vista de los frecuentes atentados que se vienen perpetrando de poco tiempo a esta parte contra los obreros que trabajan en los talleres de los periódicos.

El gobernador civil, en su conversación con los periodistas, se ha lamentado de que se haya cometido un nuevo atentado, y refiriéndose a la reunión de la Federación Patronal, ha manifestado que no cree que hubiese otro alcance que el de un cambio de impresiones, y que suponía que no tomaría ningún acuerdo definitivo.

UNA ESTAF

Ha sido presentada una denuncia contra una Sociedad mercantil por estafa de cuarenta y ocho mil pesetas a una señora llamada doña Bernardina Abós.—Bach.

Siendo ser aprobados diez aspirantes, se presenta suficiente número y reúnen las condiciones necesarias. El plazo de presentación de instancias en esta Sección terminará el día 9 del referido mes.

VARIAS DISPOSICIONES

Destinos.—Quedan disponibles, y por haber sido nombrados inspectores de subsecciones, los comandantes de Infantería D. Germán González y D. Ginebrado Zalardón.

Vuelve a servicio activo el comandante médico D. César Sebastián.

Pasa a supernumerario sin sueldo el capitán de Artillería D. Agustín Hernández.

Destinanse a la Escuela de Equitación Militar al comandante de Caballería D. Gregorio García y al capitán D. León Sanz.

Licencias.—Concedense licencias para diferentes puntos al capitán de Artillería D. Manuel Yunque, al de Intendencia don Juan Guirra y al alférez de este Cuerpo D. Julio Benito.

Gratificación.—Concedese gratificación la efectividad al profesor primero de Equitación D. Aureliano Menéndez.

LA GUERRA RUSO-POLACA

Otro triunfo de los varsovianos

PARIS 11. En el centro de la línea de batalla, a 20 kilómetros de Brest-Litowsk, el ejército polaco ha obtenido un notable éxito y se ha apoderado de varias localidades, entre las cuales figura Zabinka. La importancia de esta acción se caracteriza por el hecho de que Zabinka es el punto de contacto de las dos vías férreas que van a Minsk por una parte y a Kovol por otra, hacia la base de operaciones del ejército polaco del centro.

SUCESOS

ATRACO

D. Mariano Campos Navarro, oficial habilitado de la Marina mercante, ha denunciado que a las nueve y media de la noche de ayer, al pasar por la calle del Drumen, tres sujetos le aplicaron un pañuelo a las narices, atontándole, y le hurtaron la cartera con 270 pesetas en billetes y plata que momentos antes le había entregado el gerente de la Compañía Mercantil internacional, establecida en Casablanca (Marruecos), para pagar al personal de la casa.

ATROPELLOS DE AUTOMOVIL

En el kilómetro 3 de la carretera de El Pardo, un automóvil que guiaba Manuel Castro Doval, dueño de un «garage» de la calle de Fernando el Católico, 27 moderno,

y que llevaba matrícula 28, Pontevedra, propiedad de D. Emilio Reglero, atropelló al carrero Pedro Cánovas Alcaraz, de veintiocho años, que iba junto a su vehículo.

Sufrió varias heridas de carácter grave y conmoción cerebral, y después de asistido en la Casa de Socorro de Palacio, fué trasladado al Hospital de la Princesa.

Un niño de siete años llamado Francisco Aldemar López, que vive en Bravo Murillo, 4, iba subido en el tope de un tranvía, y al apearse intentó cruzar la calle en ocasión en que pasaba por allí el automóvil de la Matrícula de Madrid 2.919.

Aun cuando el conductor del automóvil, llamado Miguel Salmerón, quiso evitar el atropello a la criatura, no pudo lograrlo, porque ésta se había metido ya bajo las ruedas.

Las lesiones que sufrió Francisco A demar son de consideración.

Algunos testigos presenciales han explicado el suceso en la forma que dejamos dicho.

LOS AMIGOS DE LO AJENO

En el café de Madrid, y mientras jugaba al billar, le quitaron de la americana, que había colgado en una parrilla, al industrial don Leandro Avalos Blasco una cartera con 500 pesetas.

EN LA CALLE DEL AMOR DE DIOS

UNA COLISION

TIROS Y CARRERAS

Las numerosas personas que transitaban en las primeras horas de la tarde de hoy por la calle de Atocha y adyacentes se vieron sorprendidas por el ruido de varias detonaciones, que partían de la calle del Amor de Dios.

Los transeúntes emprendieron veloz carrera en todas direcciones, pero bien pronto, pasados los primeros momentos de estupor, se fué aclarando lo ocurrido.

En la mencionada calle y en el bar establecido en la esquina que forma ésta con la de Moratín, se encontraban tomando café varios obreros tapiceros.

Al abandonar el establecimiento (esperaba a éstos en la acera opuesta un grupo de huelguistas, los cuales, sin pronunciar palabra, la emprendieron a golpes con sus compañeros.

Durante la refriega sonaron algunas detonaciones, no habiendo hecho blanco ninguno de los proyectiles disparados.

Como consecuencia de la colisión fué detenido uno de los contendientes, presunto autor de alguno de los disparos hechos.

Intervino en el asunto el Juzgado de guardia.

Notas municipales

LAS FIERAS

La Comisión provincial ha informado el recurso de D. José Cayana como heredero del arrendatario del parque zoológico, D. Luis Cayana, contra acuerdo del Ayuntamiento de esta corte respecto a abono de 8.358 pesetas que como importe del 50 por 100 de los ejemplares adquiridos dice adeudarle la Corporación municipal.

EDIL ENFERMO

Aunque persiste la gravedad, se encuentra bastante mejorado el concejal delegado de Carruajes D. Hilario Román.

Esta mañana la impresión de los médicos era por demás optimista, lo cual celebramos.

Apostillas teatrales

EN EL COMICO

Emilio G. del Castillo y Javier de Burgos, a más de reunir condiciones muy esmaladas para el cultivo del melodrama—y esto no es descubrimiento de última hora—sienten en realidad dicho género.

Nueva demostración de ello es la obra que anoche estrenaron en el Cómic, obra de emoción, como espontáneamente la califican, y que, en efecto, dentro del melodrama llega en muchos momentos a lo verdaderamente emocionante. Esta es la principal virtud de «El diablo está en el convento» que así titulan su última producción—, con poseer otras condiciones muy estimables, cuales son las de estar dialogada sobria y correctamente. Los efectos están preparados con verdadera pericia, y los personajes, en general, dentro del ambiente melancólico de los dos primeros actos—el detectivismo llega incluso al clausura—como en el resto del melodrama, acusan gran relieve y dan la sensación emotiva que sus autores buscaron al componerlos y escribirlos.

«El diablo está en el convento» gustó sin reservas, como era consiguiente, dados los elementos que lo integran y el saber con que están trazados. Los señores Burgos y Castillo lograron el honor del aplauso de la concurrencia, que llenaba por entero el teatro, y salieron repetidas veces a saludar desde el proscenio.

La interpretación a tono con la obra, esto es, muy cuidada, singularmente por parte de la señorita Raymond de Back y el Sr. Evans, quienes están creando un cartel envidiable desde que comenzó la temporada policíaca en el Cómic.

FLUENCARRAL

El ilustre artista Alvaro Retana ha compuesto letra, música y figurines para cuatro bellísimas fantasías escénicas, tituladas «Las tardes del Ritz», «Serenata galante», «Capricho argentino» y «Nocturno apache», que serán estrenadas en este teatro con todo fausto y originalidad por el eminente imitador de estrellas Egmont D'Brís, para quien han sido exclusivamente creadas.

El público será agradabilmente sorprendido, pues el celebrado Egmont D'Brís, haciendo honor a los méritos de las citadas producciones, se ha confeccionado cuatro maravillosos «toilettes», como únicamente se presentan en los escenarios norteamericanos. El estreno de estas cuatro fantasías constituirá un sensacional acontecimiento artístico.

NOTAS DE SAN SEBASTIAN

EL VERANEO DE LA CORTE. FIRMA DEL REY.

SAN SEBASTIAN 11. Su Majestad el Rey, acompañado de Sr. Caracaz, marchó en automóvil a las Cuadras de Loreto, regresando después a Palacio, donde el Monarca recibió numerosa audiencia militar.

Las Reinas pasearon esta mañana por la población.

El príncipe de Asturias y su familia, en un viaje de recreo, se dirigieron a la casa de

embarrancar en una gasolinera, marchando a presenciar las regatas de baidarros de Barcelona, San Sebastián y Bayona, que llegaron en ese orden.

El Soberano asistirá esta tarde al Salón Novedades, donde dará una conferencia, organizada por la Sociedad de Cultura, el Sr. D. Rufino Blanco.

Las Reinas asistirán esta tarde a los partidos de tenis, que celebran ya las jugadas finales, y repartirán los premios.

Por la noche asistirá el Rey al beneficio de la actriz Catalina Bárcena, en el teatro Victoria Eugenia.

El Monarca ha firmado hoy los siguientes decretos:

De Estado.—Nombrando embajador en Buenos Aires al marqués de Amposta; con su general en los Estados Unidos, a don José María Cuadro; con su general en Yucatán, a D. Eduardo Vázquez Ferrer, ídem en Sedán, a D. Juan Arellán Chinchín.

De la Presidencia.—Suprimiendo la Comisión de Abastecimientos.

De Hacienda.—Nombrando jefe de Administración de segunda clase a D. Francisco Acet Barrina; ídem de tercera en el Tribunal de Cuentas, a D. Francisco Rodríguez Escobar; nombrando delegado de Hacienda de Almería a D. Federico Tapia; señalando el capital por el que ha de tributar una Sociedad extranjera.

De Justicia.—Admitiendo la dimisión al director general de Prisiones, Sr. Díaz Corvelos, y nombrando para sustituirle a D. José María Cervantes.

De Instrucción.—Nombrando a doña Isabel Leal profesora de la Escuela Normal de Málaga.

De Marina.—Modificando al artículo 11, transitorio del Reglamento de puertos y maquinistas de la Armada.

De Fomento.—Derogando lo dispuesto en varios artículos del decreto de 21 de mayo de 1918 quedando disuelto el Comité de tráfico marítimo.

Aprobando un proyecto de reforma de obras de encauzamiento y saneamiento del Manzanares.

Prohibiendo el destino de funcionarios en comisión en oficinas distintas de las en que prestan servicio.

Autorizando la subasta de obras de mejora del Cuerpo de refugio de Trío (Guipúzcoa).

Nombrando ayudante mayor de primera clase a D. Aurelio Castellano Pérez.—Mencheta.

EN CHAMARTIN DE LA ROSA

¿Crimen misterioso?

SE DESCUBRE EL CADÁVER DE UN NIÑO QUE PRESENTA UN ENORME TAJO EN EL CUELLO

En las primeras horas de la tarde de hoy comenzó a circular por el inmediato pueblo de Chamartín de la Rosa la noticia de que, en la parte posterior de la fábrica de electricidad, enclavada detrás del colegio de padres Jesuitas, había sido descubierto el cadáver de un niño, que presentaba en el cuello un enorme tajo, producido, al parecer, con un arma blanca de sutil filo.

Instantáneamente acudió al lugar del hallazgo el juez municipal del pueblo y el cabo y guardias de la Benemérita de aquel puesto.

El aspecto del niño muerto revelaba pertenecer a una familia distinguida; sus ropas, la blancura de sus manos y el cuidado de su cabeza y rostro así lo demostraban. No obstante, ninguna de las personas allí congregadas recordaban haber visto jamás a la víctima que tenían delante.

El juez dispuso inmediatamente que desfilara ante el cadáver todos los vecinos del pueblo, al objeto de ver si alguno de ellos le recordaba. Esta diligencia no dió resultado alguno, y en su consecuencia, se dedujo que el niño no formaba parte, desde luego, de ninguna de las familias vecindades en Chamartín de la Rosa.

Terminada la diligencia de reconocimiento el juez dispuso el traslado del cadáver al pueblo de Tetuán de las Victorias, en donde continuó ante el cadáver el desfile de personas, siendo el resultado también infructuoso.

Este sangriento suceso ha producido enorme conmoción entre los vecinos de Chamartín y Tetuán, haciéndose múltiples comentarios del suceso.

La Guardia civil ha comenzado una activa campaña de investigación para ver de descubrir alguna luz en el asunto que, a deducir por las circunstancias que en el mismo concurren, parece que se trata de un horrible delito.

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbre y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.

MADRID.—Reina, 3.—Teléfono 1.478.

NOTICIAS

FOMENTO DE LAS ARTES

Esta Sociedad de enseñanza tiene abierta su matrícula para las clases que sostiene desde hace setenta y tres años.

Existen, entre otras, las de dibujo geométrico, industrial y arquitectónico; la de instrucción primaria para adultos, de ocho a diez de la noche (gratuita), que tiene por objeto el que puedan completar su educación los que, por dedicarse a una profesión u oficio, no disponen de tiempo durante el día.

Las demás enseñanzas nocturnas las constituyen las clases de Gramática española, Francés, Inglés, Caligrafía y rotulación, Taquigrafía, Mecanografía, Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría, Cálculo mercantil y Teoría de libros; Dibujo artístico, de aplicación a las labores y tipografía; Actuación y oleo, Solfeo y piano y otras que sería prolijo enumerar.

Especiales para la mujer, existen las de Corte y confección de prendas de señora y labores en ropa blanca, Confección de sombreros, bordados, etc., pudiendo matricularse en las de cultura general antes citadas.

De día funcionan las clases de Primera enseñanza para niños, niñas y párvulos.

Signen funcionando los grupos de asignaturas para comerciantes mercantiles, que ponen a los jóvenes y señoritas que terminan estos estudios en las mejores condiciones para desempeñar con perfecta competencia puestos en oficinas, casas de banca, comercio, etc., etc.

Otro grupo de asignaturas para delineantes está dando excelentes resultados para los que se dedican a esta especialidad.

La matrícula está abierta todos los días laborables, de cinco a siete de la tarde y de mañana o tarde, a voluntad de los alumnos.

UN MILAGRO NACIONALISTA

En Irlanda, las imágenes sudan sangre

MONSEÑOR RYAN COMPROBEA EL PRODIGIO

LONDRES 11. La Central News recibe un telegrama de Casnel, en el condado de Tipperary, en el que se dice que el decano católico de esta ciudad, monseñor Innocencio Ryan, ha recibido a varias fieles que le han afirmado que en el presbiterio habían visto a dos crucificados y la estatua del Sagrado Corazón arrojar un líquido que parecía sangre y que salía en forma de sudor. Mon-

señor Ryan le comprobó también cuando visitó la iglesia con los fieles, quedando admirado ante el prodigio.

El miércoles, en el oficio, el decano recomendó a los fieles que no se alarmaran y que había que creer necesariamente en un milagro, pero ayer una especie de sudor rojo se ha visto también en la estatua de la Virgen.

LOS HUELGUISTAS DEL HAMBRE, «IN EXTREMIS»

LONDRES 11. Se anuncia que los once huelguistas del hambre que se encuentran en la cárcel de Cork están «in extremis». No queda ninguna esperanza de poderlos salvar. Una delegación del Consejo del Trabajo, de Cork, se ha presentado en la cárcel para

ver a los prisioneros, pero el director de la prisión se negó a dejarlos entrar.

Entonces telegrafaron los delegados a Mr. Thomas, presidente del Congreso de Trade Unions, para informarle de este hecho y preguntarle si va a intervenir.

DEL SABADO

ULTIMA HORA

La situación en Zaragoza.

Dimisión del alcalde.

UNA SESION MOVIDA. EL PUBLICO ABUCHEA AL ALCALDE. LA ACCION CIUDADANA. VISITAS Y COMENTARIOS

ZARAGOZA 11. El Ayuntamiento ha celebrado sesión extraordinaria presidida por el alcalde, Sr. Selma, asistiendo sólo los concejales de la extrema izquierda.

Comenzó el Sr. Selma hablando de los ataques que se le han dirigido por haber acordado la readmisión de los bomberos en bloque, diciendo que había tomado esta determinación porque se habían presentado en la ciudad numerosos casos de tifus, siendo necesarios los bomberos para evitar contenciones en el alcantarillado.

El público le abuchó, interrumpiéndole, y diciéndole que eso era mentira, pues así lo había declarado el inspector de Sanidad, que por la noche publicará en la Prensa una nota insistiendo en desmentirlo.

Se promovió en el salón de sesiones gran revuelo y entonces el Sr. Selma presentó la dimisión del cargo de alcalde, diciendo:

«En vista de las acusaciones que se me dirigen por mi pueblo, me voy a mi casa.»

Entonces el público le ovacionó irónicamente, y se oyeron exclamaciones que decían: «Ya era hora».

El Sr. Selma, acompañado de los concejales republicanos se dirigió al Gobierno civil para dar cuenta a la primera autoridad de la provincia de su dimisión de la Alcaldía.

El gobernador llamó entonces al primer teniente de alcalde, que es de las fuerzas políticas de las derechas, y que se apellida Bascula, encargándole, como leguleyo le correspondía, de desempeñar la Alcaldía de Zaragoza.

ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones ingleses y nacionales.
Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: Bilbao.—Sendeja, 6.

Sucursales: BARCELONA
VALENCIA-MÁLAGA-PA-
SAJES-AVILES

Representante en Cardiff:

Señores POWELL & MARTINEZ Ltd.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y O. Aurover

(S. en C.)

SUCESORES DE REDONDO

CARRETERAS, 33. MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite, dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880

La mejor garantía que existe.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos



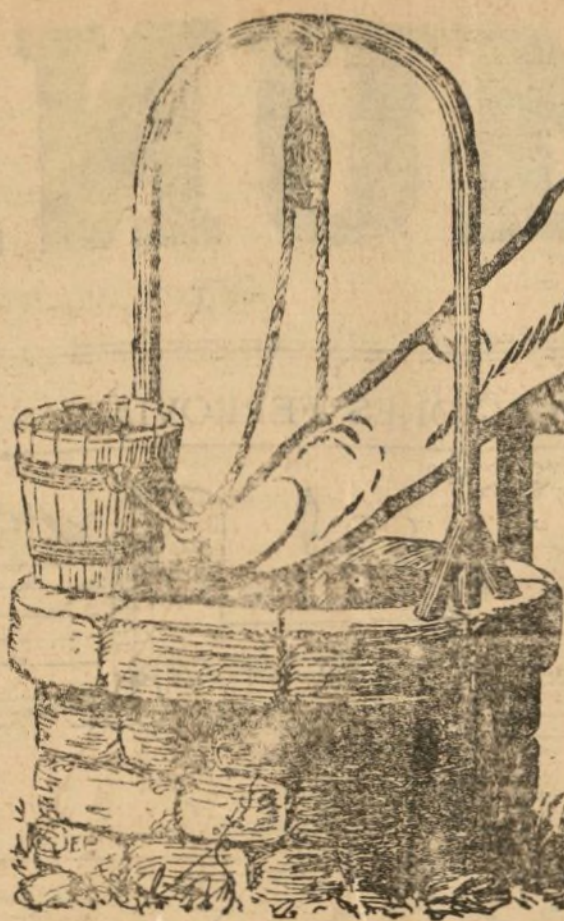
Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos. 56 años de existencia.
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Goya, 69

Compañía Española de Seguros Marítimos

“WENCESLAO”

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA



Una fuente de Tifus

Las más graves enfermedades epidémicas pueden ser transmitidas por las aguas contaminadas. No es suficiente hacer hervir el agua, es indispensable darle las virtudes terapéuticas que la simple ebullición no procura. Las personas que en todas las comidas hacen uso del agua mineralizada por los

Lithinés del D^r GUSTIN

escapan a las enfermedades epidémicas. Basta disolver en un litro de agua pura o hervida un paquete de estos LITHINÉS para obtener un agua mineral deliciosa y curativa.

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24
Lujoso Casino
Verdades y super-tango de la noche de la tarde en adelante.
Cubiertos a cinco pesetas

Compañía Transatlántica

El vapor
«LEON XIII»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 de septiembre de Barcelona; de Valencia el 11; de Málaga el 13; y de Cádiz el día 15, en expedición ordinaria para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Colón y demás escalas de itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.

PARISIANA RESTAURANTE

TEATRO DE VERANO
GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES
Servicio de automóviles subvencionado por el Casino.
UNA PESETA ASIENTO
Desde Alcalá, esquina a Sevilla, hasta el Parque y viceversa.

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage EXCELSIOR: Alvarez de Baena, 7.
Exposición: Paseo de Recoletos, 14. Teléfono 8-428

BANCO DE CARTAGENA

Capital completamente desembolsado: 10.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.600.000

Casa central en Madrid: NICOLAS MARIA RIVERO, 11
Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHE, YECLA Y TOTANA

ABORA EN CUENTAS CORRIENTES LOS SIGUIENTES INTERESES: Cuentas corrientes disponibles a la vista, 1 por 100 anual. Idem id. a ocho días, 1,25 por 100 anual.—Idem id. a treinta días, 1,50 por 100 anual.—Imposiciones a fecha fija, 2 por 100 anual.—En su CAJA DE AHORROS abona interés a razón del 3 por 100 anual.—Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Folleto de EL MUNDO (59)

El señor Juan Caballero o Los hijos del camino

Obra póstuma de Don Manuel Fernández y González

vistieran, porque tenían que emprender un viaje.
Se comunicó la misma orden a la madre del pastor.
Este, que estaba atado, hacía esfuerzos inauditos para romper sus ligaduras.
El corregidor se le acercó y le dijo con acento burlón:
—¿No me has mandado a decir que viniera; pues ya me tienes aquí!
El pastor no pudo contestar a causa del pañuelo que le tapaba la boca.
Pero sus ojos dijeron tanto como hubiera podido decir su lengua.
—Es necesario no dejar a pastor, señor corregidor—dijo el gitano—, porque aunque se saben cosas que deben quedar olvidadas.
—Dos de vosotros—dijo la primera autoridad de Montoro—, sacad ese hombre fuera de la casa, y los otros que quedan de centinela de su mujer.
La orden se cumplió instantáneamente.
Seguían al pastor el corregidor y el gitano.
Le depositaron en el suelo cerca de las tapas del corral.
La lluvia había cesado, y sólo continuaban a grandes intervalos los relámpagos.
—¿Un tiro donde no diga Jesús a ese hombre!—ordenó el corregidor al gitano.
Este se dirigió al pastor, y quitándole la mordaza, le dijo:
—¿Vamos, hombre! No dirás que no

trago el viento en busca de una gachipá que me asce los jarambles.
—Nunca mejor ocasión—dijo el corregidor entrando en el corral.
—Con su permiso—contestó el gitano—, la bota de ese defunto me la llevo yo y desde luego desaparece como gota de agua que cae en la mar.
—Mejor que mejor, porque no siendo así me vería obligado a tomar una determinación dura para hacerla entrar en razón.
Habían llegado a la alcoba del matrimonio.
El corregidor tomó en sus brazos a la mujer del pastor, que se había desmayado al sentir la detonación y el grito de angustia dado por su marido.
A través de las habitaciones y salió a la puerta del corral, y montado a caballo puso delante de la silla su preciosa carga, que envolvió cuidadosamente en su capa.
—Seis de vosotros—dijo el gitano—, acompañad a este caballero hasta donde quiera, y mañana me esperéis en el sitio de costumbre.
El corregidor metió espuelas a su cabalgadura seguido de los malhechores.
El grito del gitano entró de nuevo en la casa, hizo un saqueo de cuanto había en ella, que representaba algún valor, y cargado del botín y haciendo que a viva fuerza le acompañase la madre del pastor, desapareció seguido de los otros ganapanes, rambla arriba, cerca ya del amanecer.
La casa quedó completamente abandonada.
Una hora después, y ya completamente de día, el pastor, que estaba tendido frente del costado izquierdo de la casa, se incorporó, y sentándose sobre la tierra embarrada donde le arrojaron para asesinarle, empezó por quitarse las ligaduras que sujetaban sus pies, empleando para ello los dientes.
Libre de este obstáculo, se dirigió al pie de la sierra, y acercándose a un peñasco, rozó sus manos sujetas con un cordel a la espalda, consiguiendo verse libre gracias al granito de la piedra que había desgastado el cáñamo, que cedió a sus desesperados esfuerzos.
Explicámonos de la manera que había escapado con vida aquel desgraciado.
Cuando el gitano apoyó el cañón de la escopeta sobre la sien del pastor, con el regocijo propio del malvado que desea hacer más horribles los últimos momentos de su víctima, retardó algunos minutos el hacer fuego, saboreando su bárbara venganza.
Por una parte el espíritu de conservación y por otra el deseo de acudir en socorro de su familia, le hicieron desviar imperceptiblemente la cabeza del arma homicida.
Al salir el tiro sólo le quemó el cabello de la parte posterior, y la bala, al chocar en la piedra, rebotó, produciéndole en el hombro una contusión fuertísima.
Engañó la perspicacia del gitano con su grito de angustia y con los estremecimientos de su cuerpo, últimos síntomas de la muerte.
A más de esta estrategia, la obscuridad de la noche fue su salvación.
Ya libre, penetró desesperado en su casa.
Tomó la escopeta que tenía colgada en la cocina y emprendió una carrera vertiginosa por la sierra siguiendo el mismo camino que llevaba el corregidor.
Pero éste hacía tiempo que había llegado a Montoro y después que depositó su carga en lugar seguro se fué al Corregimiento, entrando por la misma puerta excusada sin que nadie se apercebiera de su larga ausencia.
Se cambió de traje y después de extender sobre la mesa infindad de expedientes como si hubiera estado trabajando toda la noche, agitó fuertemente la campanilla.
Se presentó uno de los oficiales de secretaría, al que mandó tomar asiento en su misma mesa, resolviendo algunos expedientes de poca importancia y poniendo decretos al margen de otros de mayor cuantía.
Cuando más ocupados estaban en su trabajo se dejó sentir en las escaleras del Corregimiento un verdadero tumulto.
Gritos, carreras, amenazas, juramentos se percibían distintamente en el pasadizo.

en tales términos, que alarmados el corregidor y el oficial se levantaron de sus asientos.
De pronto cesaron las voces y se restableció el silencio.
El corregidor abrió por sí mismo la manopla de su despacho y preguntó con voz destemplada e irascible a los porteros y alguaciles que llenaban la antecámara:
—¿Qué sucede, malnacidos, que sin consideración a mi persona ni a lo sagrado de este recinto armáis un alboroto de mil de a caballo? A los cantantes, que les encierran en la cárcel, que ya les sentaré yo la mano por canallas y desvergonzados.
—Si usía me lo permite—dijo el oficial de guardia que llegaba en aquel momento al antedespacho—yo informaré a su señoría de lo que ha pasado.
—Entre usted y dígame el nombre de los alborotadores.
—El centinela que está a la entrada del Corregimiento vió venir corriendo como un loco a un hombre con el traje en desorden, sin sombrero y con una escopeta en la mano, y que antes de que pudieran darse cuenta de lo que debía hacer, se lo vino encima, lo atropelló, y dirigiéndose a la escalera y dando culatazos a diestro y siniestro, empezó a subir las escaleras como un enérgico que quería ver al corregidor para saltarle la tapa de los sesos.
Perseguido por mis soldados y cerrado el paso por los alguaciles, conseguí acorralar a esa fiera, logrando desarmarle no sin que antes recibieran algunos fuertes linternazos con la culata de la escopeta, que manejaba por el cañón a guisa de maza.
Reducido a prisión, he tenido necesidad de atarle y ponerle una mordaza, porque las injurias y graves acusaciones que soltaba eran imposibles oírlos con paciencia.
—¿A quién acusa ese hombre y por qué quiere matarme?—preguntó el corregidor.
—Dice que en la pasada noche unos hombres mandados por su señoría le han robado a su mujer y a su madre, asaltando al propio tiempo su domicilio.
—¿Qué dice usted, señor oficial?—ex-

TEATROS DE MADRID

Espectáculos para mañana
COMEDIA.—(Compañía cómico-dramática).—A las diez y cuarto, Los misterios de Laguardia.
ZARZUELA.—A las diez, El soldado de chocolate.
CENTRO.—A las diez, Entre doctores y La redentora.
COMICO.—(Compañía polifaceta Angulo).—A las seis y media, El diablo está en el convento (cuatro actos).—A las diez y media, El diablo está en el convento (cuatro actos).
COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, La señorita está loca.—A las diez y media, Las sorpresas del divorcio.
EL PARAISO.—A las diez y media de la noche, gran programa de variedades, en el que figuran, entre otros, Carmen Moras, Los Píters, Lays de Berque, Mireya y Lolita Durán.
FUENCARRAL.—A las seis y media y a las diez y media, películas.—Lina Valters, Fifi, Margarita Gracil y Egonm D'Briss (éxito enorme).
MADRID CINEMA.—(Cineógrafo y variedades).—Éxito de la gentil bailarina Elena de Lys y de la cancionista Alicia Elias.—Éxito asombroso de los saltadores Bistrew's C^o, mutilados de la guerra.—Grandioso éxito de la hermosa bailarina Soledad Miralles y de la atracción Nené (madrastra, su despedida).
ROYALTY.—Magníficos programas americanos.—A las cinco y media de la tarde y diez de la noche: Las abejas (preciosa cinta del natural).—La luz de las estrellas de Occidente (grandioso drama «cow-boys», por Dustin Farnum).—Cámara mayor (graciosa).—Éxito sensacional: La muchacha detective (por la gentil Bessie Love).
PROYECCIONES.—(Recorrido de verano).—Todas las noches, de diez a una, grandes conciertos por la banda y sexteto.—Historia de un guspi (preciosa comedia americana, en cuatro partes).—La luz de la victoria (interesante cinegrama americano, en cuatro partes, por Monroe Salisbury).—Ambrosio en el expresito (muy cómica, dos partes).—Dónde dan las toman (cómica).—El lunero: La Fortuna fatal (interesante serie americana, en 15 episodios, por Helen Holmes).

A VISO

PRECIOSO PISO AMUEBLADO SE ALQUILA. GARCIA DE PAREDES, 18. FÉLIX MERO IZQUIERDA
IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DEL MUNDO
CERVANTES, 12. 9-418 AGOSTA A